



## **Argentina**

---

---

### **60ª ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS**

Intervención de la Delegación Argentina  
ante las Naciones Unidas

Consultas oficiosas del plenario sobre el Consejo de Derechos Humanos  
“Status; Tamaño; Composición; Membresía”

Nueva York, 24 de octubre de 2005  
Verificar contra lectura

---

### **60<sup>th</sup> UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY**

Statement by the Argentine Delegation  
to the United Nations

Informal Consultations of the Plenary on the Human Rights Council  
“Status; Size; Composition; Membership”

New York, October 24<sup>th</sup> 2005  
Check against delivery

---

---



SEÑOR PRESIDENTE:

La Argentina apoyó desde un primer momento el establecimiento de un Consejo de Derechos humanos como un órgano principal del sistema, seguimos sosteniendo que esa sería una de las principales ventajas del futuro Consejo en relación con la actual Comisión. La idea de que las Naciones Unidas deben estar sostenidas por tres pilares: paz y seguridad, desarrollo y derechos humanos sigue siendo el objetivo de nuestro país y creemos de la gran mayoría de los miembros de esta organización. Sin embargo estamos dispuestos a acompañar el consenso que parece haberse generado entre las delegaciones de crear un órgano subsidiario de la Asamblea General, como parte de una solución por la cual se establezca que en cinco años realizaremos una revisión amplia del órgano que estamos creando con miras a cambiar su status luego de hacer las reformas que correspondan a la Carta de Naciones Unidas.

Este Consejo debería sesionar en forma permanente (standing body). Independientemente de la decisión que se tome sobre la extensión de las sesiones ordinarias que celebre durante el año, queremos poner el acento en la facultad del Consejo de poder convocar a sesiones extraordinarias cada vez que una situación urgente y grave de violación de derechos humanos lo exija. En este sentido, creemos que el procedimiento que se establezca para convocar las sesiones extraordinarias debe ser sencillo y de fácil aplicación para que esta convocatoria no se convierta en un obstáculo para la labor del Consejo. También se podría explorar la posibilidad de que el Consejo pueda ser convocado extraordinariamente por el Alto Comisionado de Derechos Humanos.

El Consejo debería tener un número de miembros y una distribución geográfica similar a la que hoy detenta la actual Comisión de Derechos Humanos. Sin embargo, la Argentina otorga prioridad al mandato y funciones del futuro Consejo por sobre su tamaño.

Los miembros del futuro Consejo deberían ser elegidos por una mayoría de dos tercios. Este requisito se condice con la aspiración de que el Consejo se transforme en un órgano principal a la brevedad, y es similar a la exigencia que existe hoy respecto a la elección de miembros al Consejo de Seguridad y al ECOSOC.

En cuanto a la posibilidad de establecer criterios de selección, la Argentina estima que todos los Estados Miembros pueden aspirar a ser candidatos al Consejo de Derechos Humanos y que cualquier tipo de criterio que se intente establecer va contra el principio de la igualdad soberana de los Estados e implica caer en la selectividad, es decir caer en actitud discriminatoria.

Sin embargo, estaríamos dispuestos a aceptar la idea de que los potenciales candidatos formularan compromisos en relación con los derechos humanos, al momento de presentar su candidatura. Estos compromisos o declaraciones serían de carácter voluntario pero servirían para demostrar el grado de compromiso de los candidatos para con los derechos humanos, un ejemplo podría ser la extensión de una invitación general a los relatores especiales para que visiten el país, o la decisión de ratificar todos los instrumentos de derechos humanos, o de no poder oponerse al cumplimiento de las resoluciones del Consejo. Estos compromisos así como la realización de los mismos permitirían evaluar la prioridad que los estados otorgan a los derechos humanos.

Otro elemento que permitiría constatar el compromiso de cada miembro con los derechos humanos, sería la decisión de someterse a la revisión periódica universal durante el primer año de la membresía.

Señor Presidente: la Argentina una vez más reitera algunos conceptos que son parte de nuestra posición nacional en esta materia. Esperamos que el resultado de estas consultas genere un consenso genuino en torno a las modalidades de creación de este Consejo.

Muchas Gracias

MR. PRESIDENT,

Argentina, since the very beginning, has supported the establishment of a Human Rights Council as a principal organ of the system; we continue to believe that this would be one of its main advantages compared to the present Commission. The idea that the United Nations should be supported by three main pillars: peace and security; development and human rights continues to be the goal of our country and, we believe, of the great majority of the members of this organization. However, we would be ready to go along with the consensus that seems to be emerging among delegations in favor of the creation of a subsidiary organ of the General Assembly, as part of solution by which in five years we will make a wide review of the organ that we are now creating with the view of changing its status after making the reforms that may correspond to the United Nations Charter.

This Council should be a standing body. Regardless of the decision to be taken on the extension of ordinary sessions during the year, we want to stress the capacity of the Council to be able to convene extraordinary sessions every time an urgent and grave human rights violation requires it. In this respect, we believe that the procedure to be established to convene extraordinary sessions should be simple and easy so that it does not become an obstacle for the work of the Council. We can also explore the possibility of the Council being convened extraordinarily by the High Commissioner.

The Council should have a similar number of Members and a similar geographic distribution to the current Commission on Human Rights. However, Argentina considers the mandate and functions of the future Council more important than its size.

Members of the future Council should be elected by a two thirds majority. This requirement coincides with the aspiration that the Council be transformed into a principal organ as soon as possible and is similar to the requirement that exists today regarding the election of members to the Security Council and ECOSOC.

Regarding the possibility of establishing criteria for selection, Argentina believes that all Member States should be able to aspire for candidacy to the Human Rights Council and that any criteria intended to be set goes against the principle of sovereign equality of States and would imply falling in selectivity, which means in a discriminatory attitude.

However, we would be ready to accept the idea that potential candidates should make commitments regarding human rights at the time of presenting their candidacy. These commitments or declarations would be of a voluntary nature but would serve to demonstrate the level of commitment of candidates to human rights; an example of this could be extending a general invitation to special rapporteurs to visit the country or, the decision to ratify all instruments on human rights, or not to oppose to the fulfillment of the Council resolutions. These commitments as well as its fulfillment would allow the evaluation of the level of priority that these countries give to human rights.

Another element that would allow to verify the commitment of each member to human rights would be the decision of the country to be subject to the universal periodic revision during the first year of membership.

Mr. President, Argentina reiterates some concepts that are part of our national position on this matter. We hope that the result of these consultations will generate genuine consensus regarding the modalities of creating this Council.

Thank you very much.